

El Gran Otro y el capitalismo de vigilancia.

Big Other and vigilance capitalism.

FEDERICO LUDUEÑA

RESUMEN:

Lacan introdujo la idea de Gran Otro temprano en sus seminarios, y continuó utilizándola con diferentes fines. Aquí mostramos cómo esa idea aparece en los trabajos más recientes sobre vigilancia en el capitalismo. Además, Lacan aporta la geometría necesaria para explicar el funcionamiento de inmixión instalado en el capitalismo de vigilancia y sus sujetos. El trabajo de Michel Foucault será consultado, pero fundamentalmente el de Shoshana Zuboff, autora que ha construido un edificio teórico sin parangón.

PALABRAS CLAVE: Gran Otro – capitalismo de vigilancia – Lacan - Zuboff

ABSTRACT:

Lacan introduced the idea of a Big Other early in his seminars, and continued to use it for different purposes. Here we show how this idea crops up in the most recent works on surveillance capitalism. Besides, Lacan contributes the necessary geometry to explain inmixion, embedded in surveillance capitalism and its subjects. We will consult the work of Michel Foucault, but fundamentally Shoshana Zuboff's, an author who has built an unparalleled theoretical framework.

KEY WORDS: Big Other – surveillance capitalism – Lacan - Zuboff

Los mecanismos de vigilancia, en tanto históricos y discursivos, han variado notablemente en los últimos dos siglos. Un giro fundamental, empero, se ha producido en los albores del siglo XXI. En las versiones clásicas de la vigilancia, el individuo estaba cercenado de la sociedad, impedido de movilidad física, incomunicado. Era difícil burlar la vigilancia, pero no imposible, incluso ante la atenta mirada de guardias y pretores. Corriendo el siglo XXI, ya no es necesaria para la vigilancia la utilización de la tridimensionalidad de paredes y cadenas. El sutil manto de las redes virtuales y su ubicuidad se encargan del arreo de subjetividades.

Foucault, en *Vigilar y castigar*, identifica y analiza un modo de ejercer el poder del estado: el panoptismo, del cual el ejemplo paradigmático es el diseño del filósofo inglés Jeremy Bentham para construir cárceles eficientes. Bentham, que curiosamente es el predecesor del antiespecismo moderno, basó su diseño en la circularidad y en la radialidad. Dice Foucault:

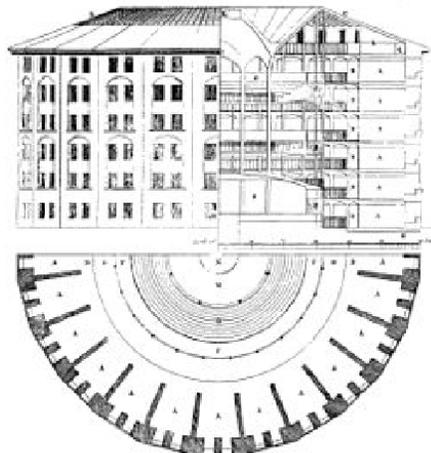
[El prisionero] Es visto, pero él no ve; objeto de una información, jamás sujeto en una comunicación. La disposición de su aposento, frente a la torre central, le

impone una visibilidad axial; pero las divisiones del anillo, las celdas bien separadas, implican una invisibilidad lateral. Y ésta es garantía del orden.¹

En América Latina, el diseño fue erigido en prisión por Gerardo Machado en Cuba, en la década del 20. El complejo carcelario, llamado Presidio Modelo, fue desmantelado en 1967 y hoy es museo. Esta fotografía reciente muestra con claridad la idea de Bentham.



Y el boceto original de William Reveley (1791):



¹ Foucault, M. (2000) *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI. p.204
64

Un solo guardia apostado en la torre central puede cumplir las funciones que cumplen varios guardias en prisiones de diseño tradicional con pasillos. El panóptico se convirtió en referencia obligada de los análisis de control social durante décadas, aun cuando su uso no fuera tan extendido. Foucault destaca las siguientes características del panóptico:

De ahí el efecto mayor del Panóptico: inducir en el detenido un estado consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder. Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si es discontinua en su acción.²

Bentham ha sentado el principio de que el poder debía ser visible e inverificable. Visible: el detenido tendrá sin cesar ante los ojos la elevada silueta de la torre central de donde es espiado. Inverificable: el detenido no debe saber jamás si en aquel momento se le mira; pero debe estar seguro de que siempre puede ser mirado.³

La idea de una vigilancia permanente es sus efectos pero discontinua en su acción implica la creación de un Gran Otro que engendre un sujeto vigilado. De este modo no hacen falta señales de advertencia, puesto que el sujeto las convoca por sí mismo. Además, como veremos, necesita de una geometría unilátera que produzca inmixinión.

No se escapa a Foucault señalar la fuerza de la arquitectura y la geometría como elementos de un discurso. Si bien no utiliza las herramientas topológicas de Lacan -que ya estaban disponibles desde hacía años-, enfatiza una idea fundamental en ambos pensadores.

[El poder], sin otro instrumento físico que una arquitectura y una geometría, actúa directamente sobre los individuos.⁴

Analizando la apuesta de Pascal, Lacan observa que no se trata de un simple hecho del azar, sino que debe haber algo que el apostador pueda perder. Lo que puede perder, si queremos evitar el sentido común de la relación de comprensión, no es obvio. Pero una vez que el apostador está en la matriz de la apuesta, debe elegir:

² Foucault, M. (2000) *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI. p.204

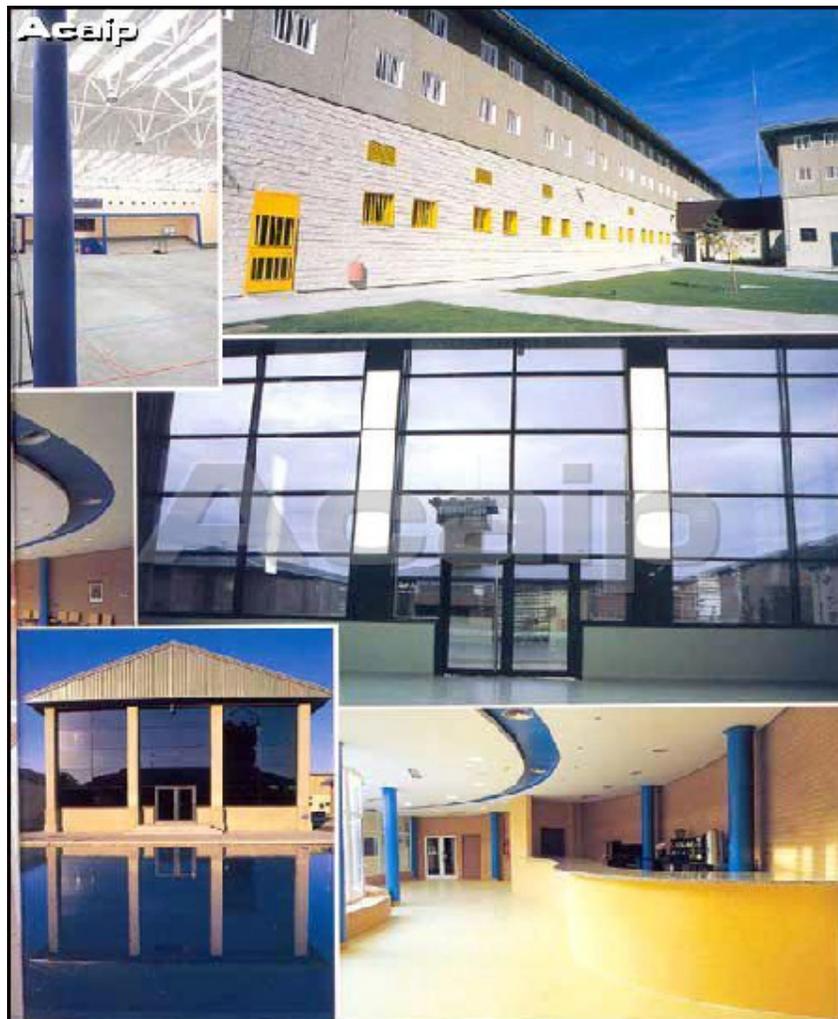
³ Foucault, M. (2000) *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI. p.205

⁴ Foucault, M. (2000) *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI. p.209

Sopesemos la ganancia y la pérdida, tomando como cruz que Dios existe y cara que no. Estimemos estos dos casos. Si ganáis, ganáis todo; si perdéis, no perdéis nada. Optad pues porque exista, sin vacilar.⁵

Un razonamiento similar puede aplicarse a la vigilancia visible pero inverificable del panóptico. Nuevamente, una vez que el apostador ingresa en la matriz, no puede no elegir. Si elige que el guardia está observando, la vigilancia comienza a actuar aun siendo discontinua.

Pero las cárceles han cambiado:



Centro Penitenciario de Segovia (España)

⁵ Pascal, B. *Pensamientos* §233 : http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/pensamientos--1/html/ff08eee4-82b1-11df-acc7-002185ce6064_3.html

Las siguientes fotografías, a pesar de su estética, no provienen de una revista *trendy* de diseño.



En realidad son algunos de los interiores de la prisión de máxima seguridad de Halden (Noruega), que fue inaugurada en 2010 y aparece retratada en el documental *Where to Invade Next* (Michael Moore, 2015).



Reclusos de Halden juegan *volleyball* con sus guardias.

No sólo vemos que la geometría y la arquitectura han cambiado, sino que también observamos que han desaparecido las “condiciones de castigo”, haciendo de la prisión un sitio habitable. ¿Cuál es la razón de estos cambios drásticos? Una hipótesis es que los modos de vigilancia también han cambiado drásticamente.

En 2019, la psicóloga social Shoshana Zuboff publicó *The Age of Surveillance Capitalism*, un análisis de los métodos de vigilancia surgidos con el advenimiento de Internet y los gigantes informáticos, en especial Google. Estos métodos aparecieron hace menos de veinte años, y son producto de un cambio de perspectiva de las empresas con respecto a la recolección y uso de los datos de los usuarios. Inicialmente, las empresas que controlan la red global utilizaron los datos de los usuarios de la siguiente manera:

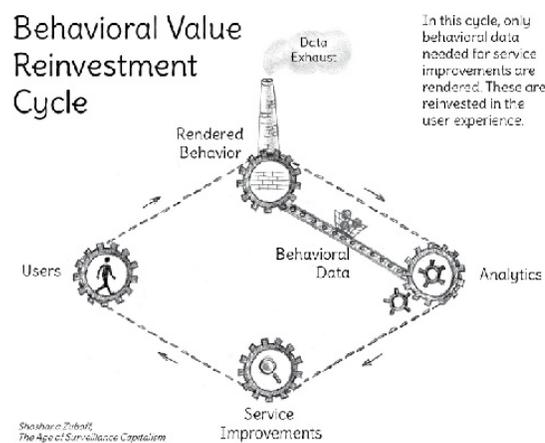


Figure 1: The Behavioral Value Reinvestment Cycle

En este gráfico, Zuboff muestra cómo los datos generados por los usuarios eran analizados y luego reinsertados en el ciclo bajo la forma de mejoras de servicio. En la parte superior del gráfico una chimenea exhala humo, detritus. Era información desechable. El cambio de paradigma llegó cuando las compañías comenzaron a hacer de ese resto su foco principal. Manifestaciones que antes eran ignoradas o consideradas un estorbo adquirieron valor supremo. Por ejemplo, expansión de letras -“Una espera laaaaaaaaarga”-, errores de ortografía -“B” por “V”, o viceversa-; tiene distintos sentidos si ocurrió en un teclado virtual, en uno físico, o en una carta manuscrita, uso de signo de exclamación -“Me encanta” vs “Me encanta!” vs “Me encanta!!!!!!”-. Esto significó que el usuario ya no

podía esconderse: cualquier modo de expresión, incluso el rechazo a compartir su modo de expresión, podía ser leído, interpretado, y utilizado, esta vez en su contra. En términos pascalianos, el usuario no sólo estaba obligado a elegir: no podía elegir que no.

Zuboff pasó así del *Big Brother* al *Big Other*, éste último en el sentido de Lacan, aunque la autora no lo cita. Esto queda claro en un pasaje de un artículo seminal de la autora, que aquí traducimos para beneficio del lector:

[El Big Other] está constituido por los mecanismos inesperados, y muchas veces ilegibles, de extracción, mercantilización, y control que, de modo eficaz, exilian a las personas de sus propias conductas mientras producen nuevos mercados de predicción y modificación de conductas. Es un régimen institucional ubicuo, expandido, que registra, modifica, y mercantiliza la experiencia cotidiana desde tostadoras a cuerpos, comunicación y pensamiento, todo con vistas a establecer nuevos caminos para la monetización y la ganancia.

Estos procesos reconfiguran la estructura de poder, conformidad, y resistencia heredada de la sociedad de masas y simbolizada durante más de medio siglo como Big Brother. El poder ya no puede sintetizarse en ese símbolo totalitario de mando y control centralizados. Incluso el panóptico diseñado por Bentham, que utilicé como metáfora central en un trabajo anterior (Zuboff, 1988, cap. 9,10), es prosaico comparado con esta nueva arquitectura. El panóptico era un diseño físico que privilegiaba un único punto de observación. La conformidad anticipatoria que inducía requería de la producción astuta de comportamientos específicos mientras uno estaba dentro del panóptico, pero ese comportamiento podía dejarse de lado una vez que uno salía de ese sitio. En la década del 80 era una metáfora adecuada para los espacios jerárquicos del lugar de trabajo.

En el mundo implícito en los supuestos de Varian [economista de Google], los hábitats dentro y fuera del cuerpo humano son saturados con datos y producen oportunidades (distribuidas de modo radical) de observación, interpretación, comunicación, influencia, predicción y, en última instancia, modificación de la totalidad de la acción. A diferencia del poder centralizado de la sociedad de masas, no se puede escapar del Big Other. No hay un lugar para estar donde el Otro no esté.⁶

⁶Zuboff, Shoshana, «Big Other: surveillance capitalism and the prospects of an information civilization», en *Journal of Information Technology* (2015) 30, p. 82. Selección y traducción: Federico Ludueña.

La elocuencia y precisión de Zuboff son poderosas, y abren el camino hacia una nueva versión del mundo. Lacan, empero, tiene algo más para contribuir: la geometría de este inédito modo de vigilancia. Esta geometría ya no es arquitectónica sino que está implícita en los discursos. El sujeto ya no está guarecido en el interior de nada, ni es influenciado

desde ningún exterior. La continuidad moebiana -que en este caso está mejor representada por la botella de Klein- explica el estado de cosas.

Refiriéndose a la cosmología aristotélica, que propone un cosmos de esferas dentro de esferas, Lacan expone sus ideas con estas palabras:

El pensamiento cosmológico está fundado esencialmente sobre la correspondencia, no biunívoca sino estructural, la envoltura del microcosmos por el macrocosmos: que a ese microcosmos ustedes lo llamen como quieran -sujeto, alma, nous-, que a ese macrocosmos ustedes lo llamen como quieran, realidad, universo. Pero supongan que uno envuelve al otro y lo contiene, y que el que está contenido se manifiesta como siendo el resultado de ese macrocosmos, lo que le corresponde miembro a miembro.⁷

Para evitar esta geometría de interior-exterior, Lacan recurre a la botella de Klein, que está conformada por dos bandas de Moebius pegadas por uno de sus bordes.

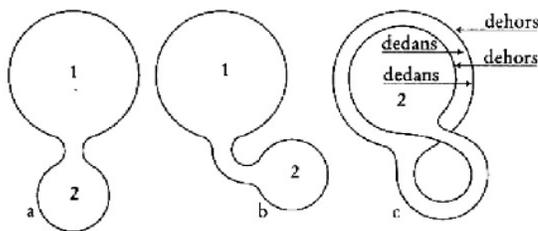


Fig. III-11

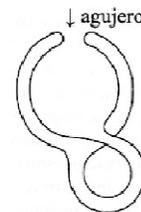


Fig. III-12

La botella de Klein tiene varios aspectos interesantes para analizar, pero valga el esencial, que no tiene interior ni exterior, para aplicar al capitalismo de vigilancia, que ya es permanente y siempre discontinuo en su acción, pues delega en el usuario la vigilancia -será sobre sí mismo- mediante la utilización del hardware y el software que se le brindan.

⁷Lacan, J (1964) *El seminario. Libro 12, clase del 16-12-64*. EFBA, inédito

También es inverificable, dado que no hay un punto de vista exterior desde el que se la pueda evaluar.

El nuevo paradigma del mundo virtual ha hecho necesario que las herramientas teóricas abrevan, seguramente sin saberlo, en los desarrollos que Lacan realizó hace ya varias décadas. El trabajo de las nuevas autoras se desvía del antiguo modo de análisis y explora nuevos caminos, construyéndolos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Argentina: Siglo XXI Editores.
2. Lacan, J. (1964). *El seminario 12. Problemas cruciales para el psicoanálisis*. Escuela Freudiana de Buenos Aires. Inédito
3. Zuboff, S. (2015). «Big Other: surveillance capitalism and the prospects of an information civilization», en *Journal of Information Technology* 30. Estados Unidos.
4. Zuboff, S. (2019). *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power*. Estados Unidos: Profile Books.

FEDERICO LUDUEÑA

Psicoanalista, doctorando UNTREF en Epistemología e Historia de la Ciencia.
federico.luduen@gmail.com